

Para mantener la ciudad limpia se realizan dos intervenciones: por un lado, se interviene en una de las zonas antiguas de la ciudad y, por otro lado, se crea una Vía Verde.

En la zona antigua de Bergama, al tratarse de una zona con una trama muy irregular de calles estrechas y callejones; y teniendo en cuenta que las viviendas no tienen garaje, por lo que los coches se dejan fuera; se decide implantar un área de circulación restringida. A esta área sólo tienen acceso los vehículos residentes, por lo que se consigue disminuir, en cierto modo, la masificación de vehículos y el deterioro de las viviendas. Además, al no haber garajes privados, se instalan edificios-parquins (de 2-3 plantas) en las zonas de parquins preexistentes, para más almacenaje. De esta manera, cada residente tendrá su aparcamiento asignado según la parte en la que viva y se evitará el colapso en las calles.

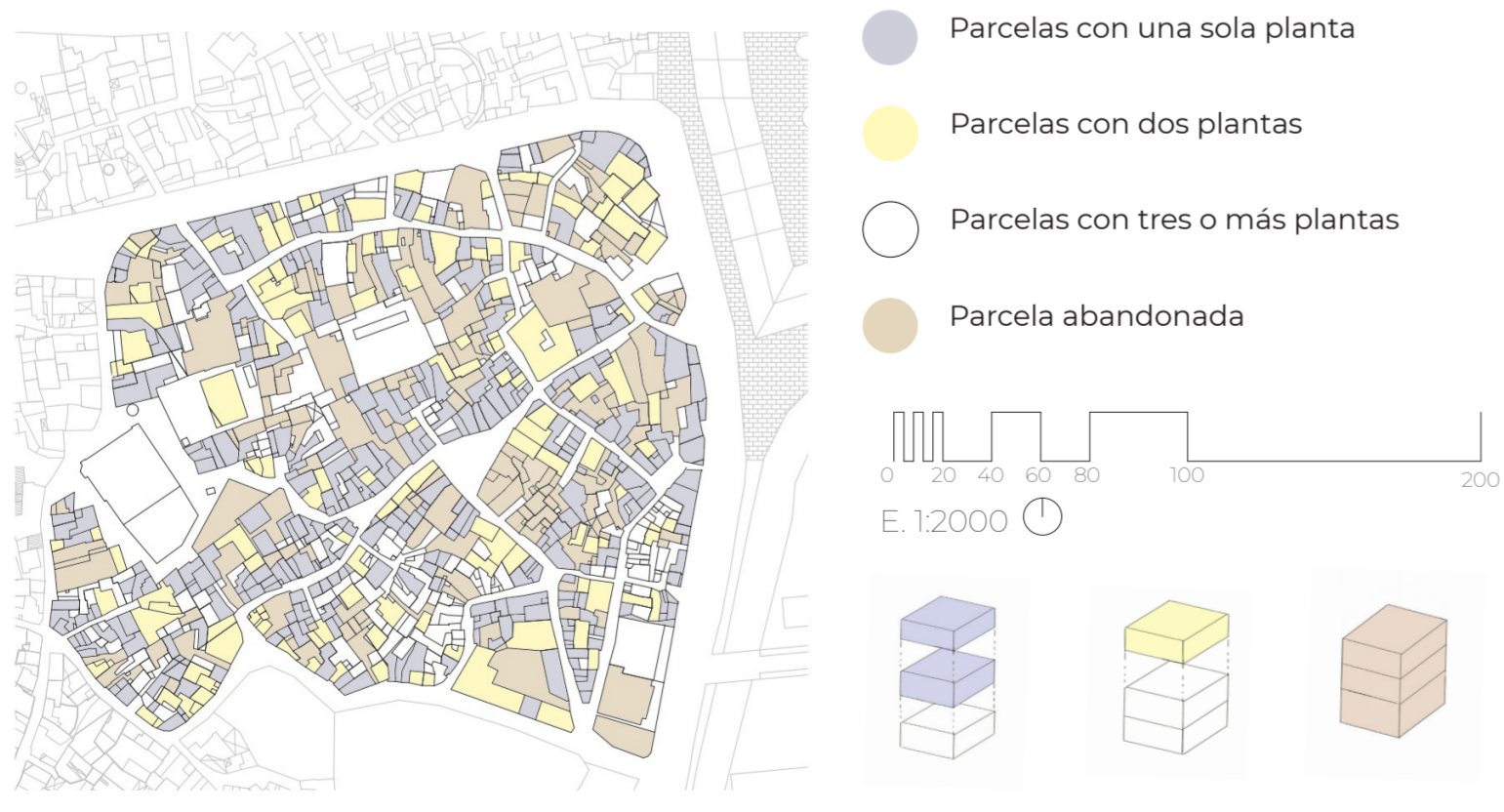
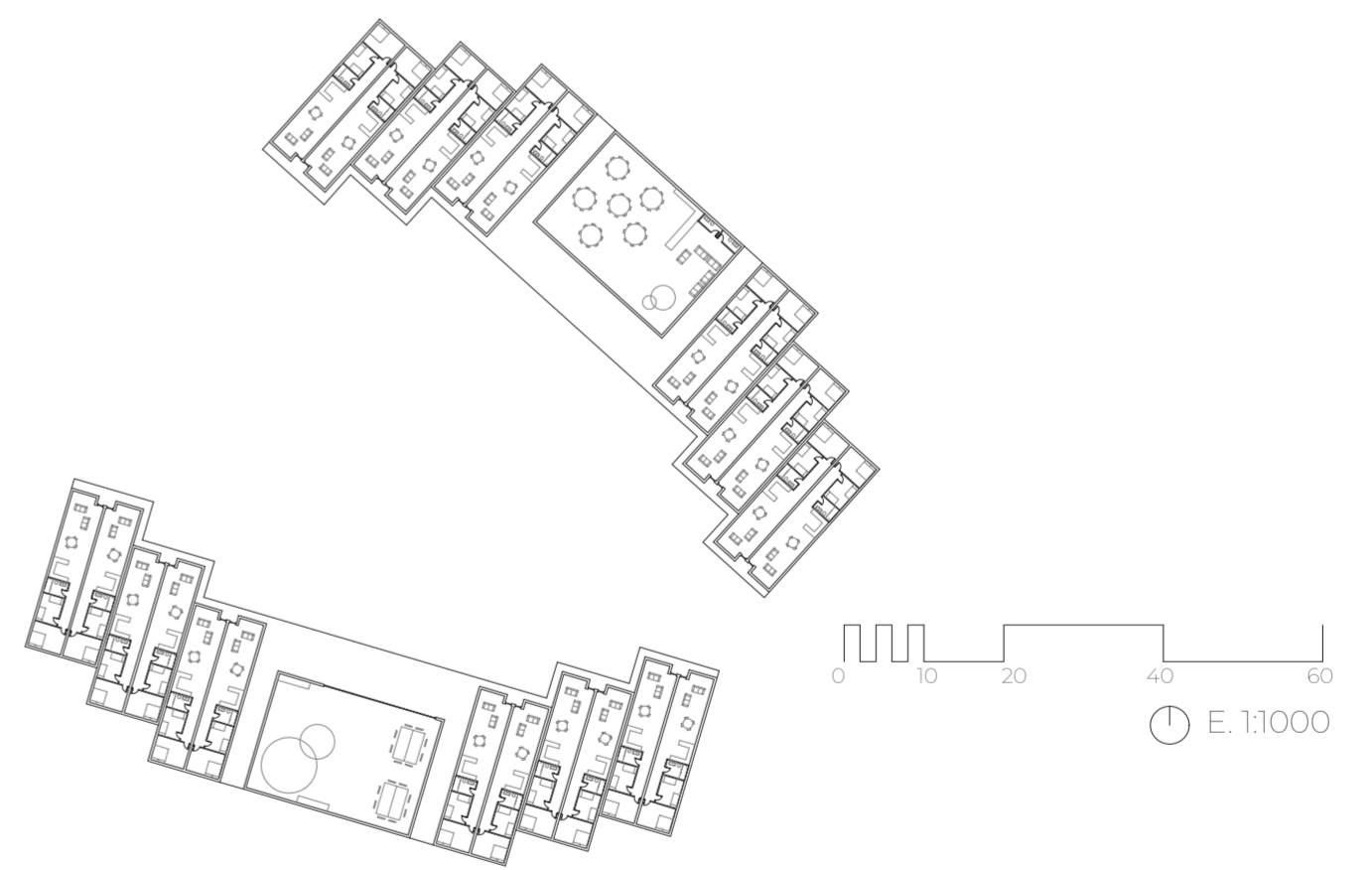
Por otro lado, se creará un tramo de Vía Verde en una de las vías principales de Bergama. Esta vía consiste en una calle solamente peatonal por la que el viandante puede desplazarse tranquilamente sin la presencia de vehículos, sin humos contaminantes, ni ruidos; disfrutando del trayecto. También hay una clara presencia de la naturaleza aportando color y aire fresco a la ciudad, haciendo que el día a día de sus habitantes sea más ameno.

Así pues, se consigue de manera progresiva eliminar la presencia del automóvil y fomentar el uso del transporte público. Éste último se facilitará colocando un tranvía de pequeñas dimensiones y a baja velocidad, que viajará de extremo a extremo sin cambiar de carril. También, en un futuro, se pueden sumar bicis públicas o, incluso, patinetes eléctricos de uso común.

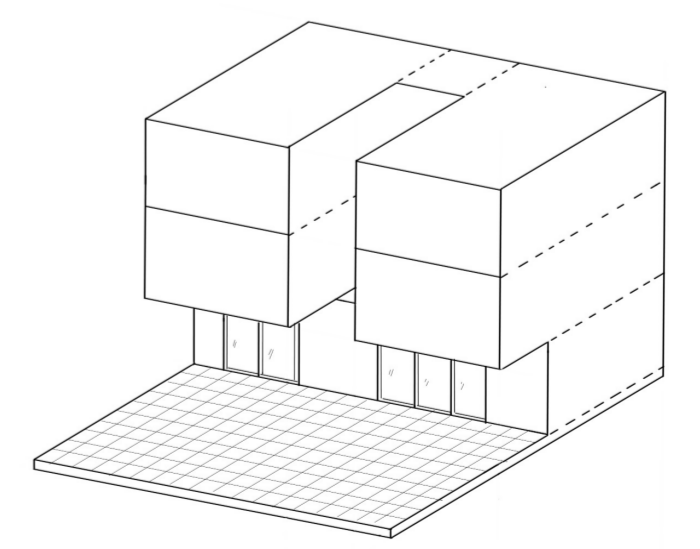


Para el aumento de la población se trabaja en dos frentes: implantación de nuevas formas de vida y reformas de las manzanas preexistentes. Para las nuevas formas de vida se implantarán viviendas co-housing. Para ello he hecho una investigación sobre distintos modelos e inspirándome en dos de ellos los he modificado para adaptarlos a la zona tanto en su forma como en su contenido. Se han propuesto dos modelos distintos: uno de viviendas unifamiliares adosadas y otro de edificio de viviendas. Ambos cumplen los mismos propósitos, pero aplicados de dos formas diferentes. El esquema general es: viviendas privadas para las familias y zonas comunes donde se haga la vida en comunidad.

En el modelo de viviendas unifamiliares adosadas se fomenta mucho el contacto con la naturaleza y el río. Las viviendas están dispuestas para un gran aprovechamiento lumínico y para crear un espacio verde interno donde hacer distintas actividades comunes como jardinería, zona de juegos, etc. En los espacios de mayores dimensiones de la zona central se disponen los espacios comunes como son: comedor, sala de estar, zona de estudio y zona de juegos.



En el segundo modelo se sigue el mismo esquema, pero en vertical. Se trata de un edificio de dos pisos con dos viviendas cada piso, y una planta baja donde se realizan las actividades comunes. Este modelo cuenta con una terraza, donde hacer actividades exteriores o simplemente tomar el aire y hacer vida social; y con un jardín donde también se pueden realizar actividades de la cooperativa, juegos para los niños, zonas de estudio al aire libre, etc.



Finalmente, para la reforma de viviendas preexistentes primero se estudian las parcelas de una zona de la ciudad distinguiendo las viviendas por alturas. Encontramos un gran número de parcelas abandonadas y otro gran número de parcelas mal aprovechadas. Así pues, según las plantas que haya en una parcela, se construirán las restantes para llegar al menos a 3 plantas en toda la zona. La planta baja será para locales y las siguientes serán residenciales. A todo ello se le suma el mal estado en las que se encuentran las viviendas, por lo que también se realizarán reformas para su buen estado.